

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción: Provincias: trimestre, 6 pias.— Extranjero: trimestre, 10 pias.
Número suelto, CINCO céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS: Cuarta plana, 30 cént. línea. Tercera plana: Noticias, 2 pias.
Reclamos, 1,50.— Segunda plana, precios convencionales.

¡JAIMÉ VERA HA MUERTO!

Las primeras noticias.

Estábamos entregados a los trabajos de redacción de *El Socialista* esta mañana, cuando el teléfono nos dio una noticia que a todos nos alarmó: «El doctor Vera—no se trata de un grave caso. Venid pronto. Mas vamos al compañero Anguiano, para que se trasladara inmediatamente a la casa del querido correligionario. Ninguno de nosotros podía, en aquel momento, abandonar el trabajo. Fue Anguiano a la casa de Vera, y todos esperamos con anhelo lo que nos comunicara. En nuestra curiosidad había alguna esperanza. En la larga y penosa enfermedad del doctor Vera hemos estado viendo con tanta frecuencia crisis que hacían presagiar un fin inmediato, que ahora pensábamos también que se trataba de una de estas crisis. Desgraciadamente estábamos equivocados. Cerca de la una, el timbre del teléfono volvió a sonar. Nuestro amigo Anguiano, con la voz embargada por la emoción, nos dijo escuetamente, descarnadamente, la terrible noticia: «A las doce y media ha muerto Jaime Vera.»

Quedamos anonadados. Apenas si dábamos crédito a nuestros oídos. Nadie esperaba en una tan hondísima tristeza, para todo el Partido Socialista español, para España entera, Jaime Vera era el más sabio, el más bueno y el que más le enaltecía de los nombres de nuestro Partido. Todos los días nos hablábamos de él. Era como un maestro y como un padre insustituible. «Pobre y querido Jaime Vera! ¡Qué orgullo el nuestro por contarle entre nosotros! ¡Qué ansias las nuestras por verle al fin recobrar su verdadera y preciosa salud, para contarle en la plenitud de sus facultades físicas como motor valiosísimo de nuestra propaganda y de nuestra actuación!»

Y ha muerto sin poder volver a desplegar, como en otros tiempos, su actividad en beneficio de las ideas a que había consagrado su vida. Recordamos ahora, los que constantemente estábamos a su lado, sus ilusiones, sus proyectos para cuando se viera bueno. En día nos decía, mirando con sus ojos sin luz al porvenir, que es lo único que podía mirar y ver con claridad más irradiante que los de ningún otro: «Lo primero que haré será dar una serie de conferencias en el Ateneo sobre Carlos Marx. Es preciso definir sus teorías, presentarlas en su transformación, esclarecer los errores que acerca de ellas se han difundido. Después ire a la Casa del Pueblo; hay mucho que decir, hay mucho que enseñar allí.»

Previamente—¡cómo recordamos y con cuánta emoción esta última preocupación de su alma!—previamente nos anunciaba su propósito de dar un curso a los estudiantes en el Hospital provincial, acerca de las enfermedades mentales en los niños. Ninguno de estos propósitos ha podido realizarse. ¡Qué gran dolor!

Su vida y sus obras

Empecemos la información que, trémulo todavía por la conmoción que ha producido en nuestros espíritus la terrible noticia, vamos a hacer con unos datos biográficos del eminente correligionario. Jaime Vera nació en Salamanca el 20 de marzo de 1859. Desde sus primeros años tuvo ante los ojos ejemplos de pensamiento progresivo que habían de influir luego en toda su vida. Su padre, D. Rafael Vera, fue amigo íntimo de Zubrano, de Prim y de Pi y Margall, con quienes colaboró en las conspiraciones políticas de su tiempo.

Un día, Vera, recordando los años de su infancia, nos contaba un episodio que nos producía a todos honda impresión. Un episodio de su niñez. Si pudiéramos evocar sus mismas palabras, la fuerza emotiva que Vera ponía en ella al describirla: «Estábamos encerrados en casa. Era un tiempo de represión económica. El miedo en las alturas se traducía en crueldades inhumanas sobre los de abajo. La noche se extendía sobre la tumba y escondida capital de provincia. De pronto, oímos algo que hizo saltar nuestros corazones. A lo lejos, una rondalla tocaba el himno de Riego. Era esto una audacia casi heroica. Todos, en mi casa, sentimos como un escalofrío. ¡Aquellas notas gloriosas, que hoy apenas si se oyen con un gesto de desdén, entonces, ponían lágrimas en los ojos y calor en el corazón de todos los buenos españoles! Nos agolpamos, palpitantes, a la ventana cerrada, escuchando ansiosamente a la rondalla que se acercaba. Pasó por debajo de nuestra casa. Después, se fue alejando. Permanecimos escuchando hasta que ya no se oyó nada. ¿Qué sería de aquellos valientes? No lo he sabido nunca. Pero este es uno de los recuerdos de mi infancia que más grabado ha quedado en mí.»

La carrera científica de Jaime Vera ha sido una de las más brillantes de la ciencia española. Doctorado en Medicina, alcanzó pronto los puestos más honrosos y se cimentó su crédito sólidamente desde los principios de su carrera. Siendo aún bastante joven, fue jefe del manicomio del doctor Esquerdo, en Carabanchel Alto. Allí fortaleció su especialidad, que eran las enfermedades del sistema nervioso, en la que más adelante consiguió triunfos brillantísimos.

El primero de sus triunfos, el más resonante, el que hizo circular su nombre gloriosamente por todas partes, fue el notabilísimo informe médico sobre el cura Galeote, que atentó contra la vida del obispo de Madrid.

En este informe colaboraron con Jaime Vera los doctores Simarro y Escudero. Jaime Vera consiguió uno de los efectos más insólitos en esta clase de trabajos. Su enorme cultura se sobrepuso a la de los forenses, animados por el nefasto instinto judicial de condenar, y que consideraban como una derrota profesional la salvación del reo por los médicos de la defensa.

Después que los forenses informaron, Vera des hizo su diagnóstico de modo incontrovertible, dando un diagnóstico en la Medicina mundial que aquellos doctores desconocían completamente y que les dejó desconcertados. Tan elocuentemente, tan ardorosamente fué el informe del doctor Vera, que se dio un caso nunca visto en estrados: el reo Galeote, hombre de una hercúlea constitución, no pudo contenerse, y lanzándose hacia el joven doctor, lo alzó en sus brazos robustos, como quien alza una pluma, y le pasó triunfalmente alrededor de la sala, en medio de la estupefacción de todos.

El decano de los médicos forenses, hombre de una ejemplar rectitud, se acercó a Jaime Vera y le estrechó la mano con efusión, dándose por vencido paladinamente y adhiriéndose a la teoría formulada en el hermosísimo informe de aquel joven médico socialista. Poco después los jueces, arrastrados por el afán de librar al clero, pretendían condenar, y condenaron, a muerte al cura Galeote. El entonces director y el médico de la cárcel aseguraron, indignados el doctor Vera, que el cura de la cárcel no iría al patíbulo, pues estaban convencidos de su locura. Los jueces salieron del paso dictaminando que la locura del cura Galeote era posterior a su atentado. Pero el hecho es que el doctor Vera triunfó en su noble empeño de salvar la vida de aquel hombre.

Por oposición había ganado la plaza, con el número 1, de profesor en el Hospital provincial. Hacía cerca de treinta y tres años que la venía desempeñando. Una estadística de los enfermos que han pasado por los cuidados del doctor Vera haría ascender a una elevadísima cifra de muchísimos miles los pacientes atendidos por él en esta larga etapa de práctica médica.

Su fama era de las más extendidas y de las más justamente cimentadas. Fué médico de los políticos más famosos y de gente de las más elevadas aristocracias, que acudían en solicitud de sus concejimientos, a pesar de saber cuáles eran sus ideales políticos. Bien es cierto que Vera, espíritu de una rarísima ecuanimidad, separaba radicalmente su actuación como médico de su

actuación como militante del Partido. Como socialista, la sociedad era para él un enfermo al que había que curar. Era médico de la sociedad. El médico se sobrepone en él a toda otra cosa. Sus fórmulas marxistas eran un remedio definitivo. Su aceptación de los procedimientos de nuestro Partido era un plan curativo. Su crítica del régimen capitalista era un diagnóstico. Y así con la persona enferma. El que acudía a su ciencia no era otra cosa que una vida que había que salvar, sin atender a que aquella vida fuera la de un personaje de alta prosapia o la del más humilde de los menesterosos, la de un malvado que la de un hombre de honor...

La vida, como profesional, de Vera fué activísima. Era solicitado, no sólo por su habitual deber en el Hospital provincial, sino por las numerosas consultas particulares que le ocupaban casi todo el día. A causa de esto, apenas si le quedaba tiempo para escribir. Cuando tenía la consulta de la calle de Atocha, salía muchas veces de trabajar a las once y a las doce de la noche.

A pesar de este trabajo abrumador, publicó gran número de artículos de carácter médico en *El Liberal*, *Heraldo de Madrid* y revistas profesionales. De estos trabajos recordamos uno de los últimos suyos que produjo gran sensación en todas partes, y que se insertó en *El Liberal*. Trataba de la *hebrezencia*, y comentaba magistralmente el caso médico de dos jóvenes estudiantes que se suicidaron arrastrados por una aberración de los sentidos. En *El Socialista* ha publicado, igualmente, trabajos sociales que constituyen monumentos del pensamiento socialista. Para un número de 1.º de mayo de *El Socialista* diario escribió un trabajo que ocupaba más de una plana acerca de la guerra europea, que es uno de los más

admirables estudios que se han hecho acerca de este tema único. Rebatía en él, como nadie lo ha hecho, unas palabras despectivas acerca del Socialismo español, que se habían publicado en uno de los periódicos socialistas alemanes que seguían las inspiraciones del funesto imperialismo. En el órgano de la Federación de Juventudes Socialistas, *Renovación*, ha publicado también una proclama a la Juventud, de la que no hacemos el elogio, porque en este mismo número la volverán a gustar nuestros lectores. También publicó en el mismo periódico una exégesis de Pablo Iglesias, que es, sin disputa, el estudio más completo, más profundo y más científico que se ha hecho acerca del fundador del Partido Socialista Obrero Español. Deja dos obras escritas: *Estudio clínico de la parálisis general progresiva de los encefalados y la función de los conductos semicirculares*. (Estudio experimental.) La primera de estas obras fué la inicial en España sobre aquella variedad de las enfermedades mentales.

Como polemista, Vera fué siempre un adversario formidable, al que tenían los más avezados dialecticos. En el Ateneo y en la Academia de Jurisprudencia intervinó muchas veces en discusiones famosas, obteniendo éxitos resonantes y destruyendo errores, prejuicios y falsas concepciones.

Siendo D. Laureano Calderón presidente de la sección de Ciencias del Ateneo, Vera desempeñó la Secretaría de la docta entidad. En aquella época presentó una Memoria que se titulaba: *De la psicología, estudiarse como ciencia natural*; en cuya discusión intervinieron, entre otros hombres eminentes, Azcárate, el doctor San Martín, el padre Sánchez y el famoso sociólogo Vilanova. Vera obtuvo en aquella ocasión uno de los más grandes éxitos. Otro éxito fué logrado también en la Academia de Jurisprudencia, sobre contentadientes tan eminentes como Silveira, Moret, Maluquer, Francisco Rodríguez, Sahillas y Azcárate. Se trataba, si no recordamos mal, de la irresponsabilidad psicológica en la delincuencia, y Vera demostró su tesis favorable de modo irrefutable, aplastante. Tanto, que un hombre cuyo nombre no citamos porque vive hoy y es uno de los más unánimemente reconocidos prestigios en la ciencia penitenciaria, al levantarse a rectificar contra Vera, apenas si pudo balbucear algunas palabras, y se sentó de nuevo, impotente para intentar siquiera rebatir la poderosísima argumentación de nuestro amigo.

Vera tenía una radísima cultura fundamental, a la manera de aquellos hombres gigantes del Renacimiento que abarcaban toda la ciencia conocida en sus cerebros portentosos. No era sólo el médico sabio, sino también el escritor meritorio del más puro estilo clásico y de la más redentora amenidad. En esto era igualado por muy pocos. Su cultura histórica era extraordinaria. Sabía perfectamente griego y latín, que hablaba como un galeno de la antigüedad. Poseía además el francés y el inglés. Estudió en París y en Londres. Hizo un viaje a Filipinas, donde amplió sus conocimientos, ya universales. A pesar de esto, en estos últimos tiempos antelaba hallarse bien de salud para volver a repasar Historia, Geografía, Bellas Artes y Ciencias Naturales. Se consideraba siempre un estudiante. Todos los días, hasta hace muy pocos, consagraba algunas horas a que se le leyera, no sólo la prensa, sino libros antiguos y modernos que mantuvieran la firmeza de su inteligencia, y de su disciplina.

Vera ingresó dentro del Partido Socialista desde los primeros pasos de éste en la vida política española. Intervino en aquellas históricas discusiones del Fomento de las Artes. Allí conoció a Iglesias, del que fué amigo cordialísimo desde entonces. Fué uno de los primeros que tuvieron clarividencia suficiente para apreciar al primer golpe de vista, todo el valor del gran apostolado del Socialismo español. Ha sido Vera el tratadista más insignie del Socialismo entre nosotros, pues suyo es el magistral «Informe presentado ante la Comisión de Reformas Sociales por el Partido Socialista Español», en que se hace un estudio profundísimo, lleno de fuerza y de ciencia, de las teorías socialistas. Este Informe, escrito en otro idioma de más crédito científico que el nuestro, hubiera sido traducido a todas las lenguas como una de las obras fundamentales del Socialismo.

En el último Congreso de nuestro Partido, Vera fué el que escribió el informe de la ponencia sobre la actitud del Partido ante la guerra europea. Este documento es también valiosísimo y una de los que más fuertemente han determinado la situación de nuestro Partido ante el magno conflicto.

Y terminemos. Sobreponiéndonos al estado conturbadísimo de nuestro espíritu, hemos escrito las líneas que preceden. Mucho nos queda que decir, pero ni tiempo ni serenidad de ánimo para ello. Ahora nos sabemos más que entregarnos a ese rendimiento de dolor tan sincero y tan grande, que toda palabra lo desvirtúa y empuenece.

Ha muerto el maestro, el compañero, el padre espiritual de los socialistas españoles. No hay nada hoy que pueda resarcirnos de esta pérdida horrible. El Partido Socialista Español está de luto.

Los últimos momentos.

Aparte de los achaques físicos que habían quebrantado gravemente su salud, producidos por una vida de intenso trabajo intelectual, la enfermedad que ha ocasionado la muerte del eminente compañero Vera ha sido una afección cardíaca, que se ha recrudecido en muy pocos días.

Su muerte ha sorprendido a todos, porque en las alternativas de su enfermedad tuvo ha pocos días un intervalo de relativa mejoría, que le permitió salir de paso, aunque en coche, lo cual hizo concebir algunas esperanzas a las muchas personas que le admiraban y querían.

Su muerte, ocurrida a las doce y media del día de hoy, ha sido muy apenosa; se ha extinguido lentamente, con la serenidad del justo que muere sin inquietudes de ánimo, con la placidez del que durante su vida no supo hacer más que el bien y se esforzó en sus trabajos científicos y de clínica por aliviar los dolores mentales y físicos de sus enfermos.

En sus últimos momentos le rodeaban, a más de su hija e hijo político, D. Alfonso Sandoval, y nieta, su fiel amigo Daniel Anguiano, que llegó a tiempo de recoger su último suspiro.

El cadáver, al que velan sus pacientes y los numerosos amigos que llegan a la casa a recibir la triste noticia, se halla envuelto en un blanco sudario, sin que se haya alterado la serenidad del noble semblante del maestro.

Se ha telegrafado a su hermano, D. Vicente Vera, catédrico y periodista, que por hallarse en un pueblo de la provincia de Guipúzcoa, se cree difícil que llegue a Madrid para las seis de la tarde, que es la hora fijada para la conducción del cadáver al cementerio civil.

En la casa.

Los pliegos colocados en la portería de la casa número 1 de la calle del León se van llenando de firmas de catédricos, médicos, ateneístas, etc., y de trabajadores manuales que sienten profundamente la muerte de quien les iluminó con sus sabios consejos y en quien siempre encontraron un protector decidido y un maestro cariñoso que tenía para los humildes muchas predilecciones.

El entierro.

Por disposición del finado, éste será muy modesto, como correspondía a sus cualidades morales, y de carácter civil, respetando sus arraigadas convicciones racionalistas; a las que ha permanecido siempre fiel.

La presidencia del duelo

Formarán éste: Su hijo político, D. Alfonso Sandoval; el presidente de la Diputación provincial, el decano de profesores



Jaime Vera

del Hospital provincial, el diputado Daniel Anguiano, en representación de la minoría socialista parlamentaria...

Coronas

Aunque el querido maestro era contrario a esta forma de manifestación del sentimiento, sabemos de numerosas entidades que le dedicarán tal homenaje...

En la Casa del Pueblo.

Al conocerse la noticia en la Casa del Pueblo ha producido intensa emoción de tristeza, y son varias las directivas que van a reunirse para tratar de los detalles...

El Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo.

COMPANEROS: El día 19 de agosto de 1918 se ha de señalar en la historia del proletariado español con una piedra negra...

Jaime Vera, durante su larga y fructífera vida, fue uno de los hombres que más desinteresadamente trabajara por la dignificación de la clase obrera...

El pueblo, fue siempre el amor de sus amores, y una vez con su ciencia como médico, y otras como político, desde el campo socialista...

Acudamos mañana, compañeros, a rendirle el postor homenaje, acompañando sus restos al cementerio civil.

Por el Consejo de Dirección, Miguel Llácer.

La Agrupación Socialista Madrileña.

CAMARADAS: Ha muerto Jaime Vera. El hombre que con Iglesias, con Mora, con Gómez la Torre, trazó el camino, marcó la ruta, señaló la senda...

El fué el primer intelectual que tuvo el Partido Socialista Español. El controvertido en el Ateneo con las más altas mentalidades de nuestro país...

Os invitamos a acompañar mañana a su su morada última lo que en él había de mortal.

Su espíritu excelso ha de estar ahora más vivo que nunca entre nosotros.

La tierra le sea leve.—Juan Ramón Peñalba, secretario.

La Federación de Juventudes.

¡Compañeros! Jaime Vera ha muerto. Con él desaparece un hombre bueno, un sabio excelso, un maestro de socialistas...

Deber de todos los afiliados a las Juventudes Socialistas es el de honrar la memoria de quien en vida fué su más glorioso guía y consejero.

La Federación nacional de Juventudes Socialistas estimula a todas las Secciones a la organización de actos necrológicos...

¡Jóvenes socialistas! ¡Honremos a Jaime Vera!—El Comité.

La Escuela Nueva.

Esta entidad replica a todos sus asociados asistan mañana al entierro del que fué querido maestro Jaime Vera...

A los jóvenes españoles.

He aquí uno de los muchos y hermosos trabajos que Jaime Vera dedicó a la propaganda de las ideas socialistas.

¡Juventud! ¡Juventud! Primavera eterna de la vida humana, sonrisa del mundo...

Vamos dejando tras nosotros, los que os precedemos, lo más de nuestra vida, cuyo recuerdo es a la vez nuestro dolor...

Los llegados ahora tenéis delante un vacío de límites imprecisos, luminoso y encantado...

No imitéis a la porción más brillante, más agasajada y más inútil de nuestra intelectualidad...

No seré yo quien os halague asegurándoos el triunfo. Victoria tras victoria, sí...

Los mejores de vosotros nunca se crearán triunfantes. Quien se siente triunfador se para...

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución...

Analizad, estudiad por partes. Tomad un territorio circunscrito de lo que como realidad física o social se nos aparece...

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución...

De jóvenes almas está necesitada España, y la carrera de vuestra vida será gloriosa si sois y sabéis ser jóvenes...

Mas no os sugiera vuestro ardor la ilusión juvenil de que el mundo empieza con vosotros. Uno es el mundo, y todo en él es continuación...

Vosotros, los jóvenes españoles que ya os llamáis socialistas y pretendéis ser la vanguardia de vuestra generación...

La primera, que al profesar de socialistas, lejos de haberos metido en las estrecheces de un dogma, habéis roto las adherencias de vuestro pensar...

La segunda cosa que habéis de demostrar, jóvenes socialistas, es que sabéis mejor que nadie ser patriotas...

Osad a todo, jóvenes españoles. Nada de lo humano os es vedado. Sea vuestra ansia reconquistar la estimación...

Este debe ser el axioma fundamental de la actuación española: Ninguna fatalidad natural nos condena a perpetua inferioridad histórica...

Históricas, adventicias, transitorias, aunque tremendas y harto durables, son en nuestra patria, las resistencias activas...

Esta estrategia, jóvenes españoles, es vuestro deber. La superioridad que conduce a la victoria se alcanza trabajando...

Hay que investigar la verdad en todos los órdenes y profesarla, difundirla y aplicarla.

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución, que gigantesca avanza...

Analizad, estudiad por partes. Tomad un territorio circunscrito de lo que como realidad física o social se nos aparece...

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución, que gigantesca avanza...

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución, que gigantesca avanza...

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución, que gigantesca avanza...

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución, que gigantesca avanza...

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución, que gigantesca avanza...

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución, que gigantesca avanza...

¡Jóvenes: sabed ser y procurad conservaros jóvenes, esto es, capaces de aprender y capaces de amar hasta que vuestro cuerpo se derrumbe...

Doctor Jaime VERA. 23 de octubre de 1912.

MAÑANA publicará EL SOCIALISTA un número de CUATRO PAGINAS

¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

No somos patrioterros; tenemos, o procuramos tener, la ecuanimidad suficiente para reconocer las inferioridades de nuestro país respecto a otros países...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

Si en el primer año de la guerra, nuestro Pablo Iglesias expresó en el Parlamento el pensamiento del Partido...

incantará de tantos barcos alemanes de los que están refugiados en nuestros puertos como sean precisos para compensar el número de toneladas de los barcos españoles torpedeados por los submarinos...

Se han apresurado los periódicos germanofóbos—únicos que han tenido conocimiento exacto, literal de la nota—a sacar la caja de los truenos. Alemania, han dicho, considera como un casus belli esa incautación...

¿Qué hacer entonces? Y contestan: conservar la neutralidad. ¿Y quién habla de romperla?

Conservar la neutralidad... Perfectamente. Una neutralidad, para ser conservada, requiere ser respetada. Alemania, ¿ha respetado la nuestra? ¿Qué explicaciones satisfactorias ha dado a sus agresiones?

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

Con dolor y con ira vemos los procedimientos de los que van ciegamente por Alemania y contra España. ¡Cuán desgraciada la nación que un día!...

que lo pueda estar un embajador? Quien hable de intervencionismo, atribuyéndolo a los ministros actuales, sabe que falta a la verdad.

Dice Villanueva.

BILBAO, 18.—El presidente del Congreso, hablando con un periodista acerca de los tonos enérgicos de la nota del Gobierno español a Alemania, dijo lo siguiente:—No crea usted en el alcance que quiere darse a la nota. Cuando se afirma acerca de eso, se me figura que serán fantasías veraniegas...

Respecto del propósito atribuido al Gobierno de llegar a la incautación de los barcos alemanes que se encuentran refugiados en nuestros puertos, el Sr. Villanueva ha dicho:—Es asunto éste que ya se inició cuando yo desempeñaba el ministerio de Estado, aunque bajo otro aspecto...

De cualquier manera—añadió—hay que proceder con extrema prudencia, y, en todo caso, el interés de España debe estar por encima de todo otro interés.

Dijo después el Sr. Villanueva que se proponía ir a Solórzano para hacer al señor Maura la visita que le prometió al cerrarse las Cortes.

Negó que se proyecte celebrar una reunión de ministros liberales en Cestona. Interrogado sobre la vida del actual Gobierno, respondió:—Mientras no haya otro que pueda sustituirle, seguirá en el Poder el Gabinete actual.

AL AMPARO DE LA NEUTRALIDAD

Escándalo en un café.

Varios súbditos extranjeros, cuya nacionalidad no se ha dado a conocer todavía, se hallaban anoche jugando al billar en el entresuelo de un café céntrico...

Pronto hizo sus efectos el alcohol, y sin respetar alguno a los ocupantes de las mesas inmediatas, entre los que había algunas señoras, comenzaron a tirar copas, botellas y cuanto encontraron a mano...

Los camareros les llamaron al orden: pero aquellos, lejos de obedecer, prosiguieron en su actitud tumultuosa.

De ella resultaron heridos Rafael González Cardona, de treinta y cinco años, domiciliado en la calle de Santa Engracia, núm. 103, y Rafael López Navarro, de veintidós años.

El escándalo que se produjo a la puerta del café fué enorme. Por fin intervino la policía, y se llevaron detenidos a varios camareros y a los promovedores del alboroto.

Austria denuncia el tratado de Brest-Litovsk

BASILEA, 18.—Bajo el pretexto de que Ucrania no entrega las cantidades de trigo prometidas, el Gobierno austriaco denunció la cláusula del tratado de Brest-Litovsk relativa a Cholm. Esto significaría el nuevo planteamiento de la cuestión polaca al día siguiente de la conferencia del gran Cuartel general.

COMPAREMOS Y MEDITEMOS

Los ferrocarriles norteamericanos. WASHINGTON, 18.—Robert S. Lovett, jefe de la Sección de gastos de la Administración de los ferrocarriles...

Washington, 18.—Según un despacho de Viena, que reproduce el Journal de Cheques, órgano católico checo, se dice, por conducto fidedigno, que De Hissarek, presidente del Consejo austriaco...

Esta medida no era posible bajo la anterior organización de propiedad particular, aumentándose con esto los beneficios que la Dirección reporta al Gobierno.

EN AUSTRIA

Se prepara una organización federal de la nación. BERNA, 19.—Según un despacho de Viena, que reproduce el Journal de Cheques...

Este programa no tropieza con ninguna dificultad en los Centros militares, que comprenden que la situación actual es causa de debilidad para la doble Monarquía.

La nueva Constitución sería redactada por un Ministerio en que estuviesen representadas todas las nacionalidades, a la cabeza de las cuales habría una personalidad que disfrutara de universal estimación...

Estas revelaciones, corroborando las informaciones ya publicadas, han producido en Viena profunda impresión.

La Comisaría de Abastecimientos

Con objeto de desvanecer errores respecto a la interpretación del real decreto sobre compra de trigo y fabricación de harinas y pan, la Comisaría de Abastecimientos cree oportuno hacer constar que...

El real decreto último no introduce, respecto al precio, más novedad que la de que la Comisaría de Abastecimientos puede autorizar los precios más altos, a propuesta de las Juntas de Subsistencias...

FEUDOS DEL CACIQUISMO

Las alcaldadas de Benjúnea. PUEBLA DE CAZALLA, 13.—En una conferencia telefónica publicada hace pocos días en EL SOCIALISTA se comentaron los atropellos que se cometen con los obreros en esta población...

Esta entrevista se verificó. En ella se

pidió al gobernador que no se siguiera molestando a los compañeros, cuyas casas eran estrechamente vigiladas por la guardia civil...

Al día siguiente, el gobernador retiró la guardia civil...

Un sujeto, al que llaman la Rata, que fue el que capitaneaba a los perturbadores del mitin, una especie de chulo al servicio del caciquismo...

Y ahora viene lo más interesante. Como consecuencia de la votación se han dado de baja como socios del Casino la mayoría de los militares que figuraban en sus listas...

LOS ALEMANES DE CARTAGENA

Las bolas blancas y las bolas negras del Casino.—Revuelo entre los dos bandos de socios.

En Cartagena hay alemanes procedentes de los submarinos que de distintas maneras han llegado a nuestros puertos. También allí existe una Sociedad aristocrática llamada Casino de Cartagena...

En el Casino, durante la junta, hubo larga y acalorada discusión y al llegar el momento de decidir con el voto aparecieron 51 bolas blancas y 51 negras...

También se dice que, en virtud de órdenes superiores, no acudieron a la votación aquellos socios que pertenecen a la Armada.

Y en las discusiones siguen rodando las bolas blancas y las bolas negras del alemán Crauss.

Ha sido internado, después de estar varias horas detenido a bordo del crucero Isabel, el segundo oficial del submarino U-39...

LA PROTESTA OBRERA

Contra los procedimientos de gobierno

Reunido el Consejo de delegados de la Casa del Pueblo de Alicante, acordó elevar al Gobierno la siguiente protesta: Excmo. Sr. La Casa del Pueblo de Alicante...

En las distintas ocasiones en que la fuerza pública ha intervenido, siempre ha habido que lamentar la muerte de inocentes trabajadores...

Recientemente se han repetido las manifestaciones de hambre en Guadalajara, Tulebras y otros pueblos...

acallar a tiros las voces de los hambrientos. Gobernantes que así proceden merecen la execración de todos los buenos ciudadanos...

Viva V. E. muchos años. Alicante, 16 de agosto de 1918. Firmado: El secretario y el presidente de este Consejo...

OBRREROS

Juventud de las izquierdas

Habiendo terminado la reglamentación del cuadro artístico de la Juventud de las izquierdas, se invita a las señoritas y socios que quieran pertenecer al mismo...

IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

LOBECHES "LA MARGARITA" PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel...

EL SELLO INSTANTANEO YER. Cura en cinco minutos el DOLOR DE CABEZA. EL SELLO YER cura Jaquecas. EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos. EL SELLO YER cura la Gripe. EL SELLO YER cura Dolores de Oídos.

Cooperativa Socialista Madrileña. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. Tienda de ultramarinos finos...

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad superior. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados...

Para la Semana Roja. Botones-agujas y alfileres ordinarios, alfileres dorados, sujetas, corbatas y dijes con los retratos del Comité de huelga...

Trajes de verano a 25 pesetas. SASTRERÍA ECONÓMICA.—Farmacia, 3, bajo.

Sastrería de los Obreros GUILLERMO Y JIMÉNEZ. Confección esmerada.—Precios económicos.

ACTUACION DE LA MINORÍA SOCIALISTA. La huelga de agosto en el Parlamento. Un volumen de 320 páginas, con magnífica portada...

M. ROCA. Fotógrafo. TETUÁN, 20.—MADRID Gran premio en la Exposición Internacional de Bruselas, 1913.

Coñac "Faro". EL MÁS FINO, EL MÁS PURO. Pedido en todas partes.

"SEMBLANZAS". Colección de crónicas y artículos sociales, por SANCHEZ GALL, de Mieres. Precio, 20 céntimos.

Tintas "La Internacional". Tinta negra permanente; no estropea las plumas, y sus escritos permanecen indelebles por muchos años...

Biblioteca socialista. 15 céntimos. La guerra y la paz. La revolución rusa. La propiedad. La familia. Los emigrantes. El hijo del minero. El aguacero. Vis en Dios. El repatriado. Paquetitos verdaderos.

El Arca de Noé. Imprenta-Papelaria-Objetos de escritorio. Libros rayados para actas y contabilidad de Sociedades de obreros.

BORDADORA. La compañera Peca Vega, de Madrid, ofrece para la confección y bordado de banderitas para colectividades socialistas y obreras...

La minoría socialista. Láminas con los últimos retratos de los diputados socialistas Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Daniel Anguiano, Indalecio Prieto...

ESTAMPAS Y GRABADOS. Retratos de Carlos Marx. Lámina con los retratos de la minoría socialista parlamentaria.

Vertical text on the far right edge of the page, partially cut off, containing various fragments of text from other articles or advertisements.